

Sanct. del Centro Buenos Aires 14 de Set. 91.

Al Sr. Dr. D. Nicolás Avellaneda.

Mis estimado Amigo y Compañero.

He leído con placer la favorable carta de U. del 1.º del Correo, y la que me es de agradecer. Constanza.

Siempre supere de su Amistad los fines y honores. Conozco con que me favorece, conceptos que agradezco tanto, más cuanto que no soy acreedor a ellos. El tiempo dice si las cosas nazcan de mis amigos o son o no fundadas. Recien empieza mi labor, y para mis obras las que provengan de base al juicio de mis Compañeros. Patriotismo y anhelo al bien, me obligan: me faltan solo los medios de traducir en hechos el programa que U. Conoce.

U. es una virtud que he buscado y hego la cooperación de mis amigos. U. se encuentra en posición de dispensar más material que nadie, y por eso se le ha demandado con toda franqueza. En ya tiempo de dar toques a la hostilidad política. No me quiero ni de lo volver sobre lo pasado, que queda librado al juicio de la opinión imparcial. Enemos una misión más alta que llevar respectivamente, y desde que U. y yo no tenemos otro punto de mira que el interés de la Patria, debemos hablar con franqueza y alejarnos del terreno ardiente de la lucha política, en el que no siempre los hombres penetran con espíritu desapasionado y corazon tranquilo.

Con sentimientos de U. favorables en conocimiento del Sr. Presidente. He venido al voto resuelto a mandar libre

de disposiciones de madre, y en esta virtud, tanto el como U., pueden descansar sobre la lealtad de mi palabra. Mas para ello, necesito de la cooperacion del Gobierno. Tienen escuela, quince profesores para mi pais natal, y para hacer espectáculos, mis nobles aspiraciones a que demande esa cooperacion? ¿U. cree que de esta manera sera posible, en pueblo como este, donde todo falta y donde la capacidad de cada individuo es tan solo en la letra de las Constituciones? No, sin duda pienso como yo, porque, no pueden escapar a la ilustracion los hechos que vienen formando la pagina de nuestra historia contemporanea.

Pues bien, mi amigo, vamos a la obra. Coopera U. a mi programa, haga cuanto de U. dependa por que esta Provincia, no sea considerada como un elemento hostil para los hombres que manejan los destinos de la Republica. Atienda dentro de sus facultades la educacion del pueblo de Santiago: no seque esfuerzos para que nos veamos en actitud de hacer frente a las necesidades de la educacion, y prohiba U. por ello las bendiciones de los hombres de bien a los que pondremos en camino de hacer patria, y esto me facilitaria para llenar los deseos de mi Corazon: formar un Gobierno del pueblo y en honor y provecho del pueblo.

En orden a la Exposicion Nacional, haré cuanto este en mi mano para complacerlo. No sera todo lo que Ambiciero, por que la situacion penitencia de la Provincia es pesada, pero haré mucho mas de lo que los recursos actuales permiten. A no ser las dificultades del Tesoro, Santiago habria figurado en primera linea en aquella lista del progreso.

Y no es solo la nuestra situacion penitencia lo que

me emboraga para hacer todo el bien que deseo: es tambien la poca
 esperanza por que esta Provincia Ibarra, comparada tan solo con
 la memorable de 1847. Los ganados de toda especie son diezmada
 dia a dia por el foder destructor de la naturaleza, y esta circuns-
 tancia hace tan dificil mi posesion como V. puede imaginársela.
 El Sr. Nacional me ha pedido dos Cuorpos de Guardia Nacional
 para las necesidades de la guerra de Entre Rios, y no se a fe como
 atender esta requisicion al menor con la urgencia con que se
 ha hecho. Tendré a mi pesar que ser tardio en el cumplimiento
 de mi deber, pero se me envian los recursos para la moviliza-
 cion, porque V. comprendera que dada la dificultad de apen-
 tados, no es posible pedir al pueblo con su sangre su propiedad
 y su vida. V. entienda asi al Sr. Presidente, que por lo demas
 he obedido ya todas las medidas que se relacionan con el cum-
 plimiento de sus ordenes a este punto.

Si distraido su atencion por mas tiempo del que pensaba,
 pero tenia necesidad de hablar con V. con entera franqueza.
 Correspondame V. con la misma en la seguridad de que eterno
 y perpetuo su palabra y sus vistas inspiradas siempre en el
 patriotismo y el deber.

Esperando que en adelante nos correspondamos con toda
 frecuencia tengo el placer de subscribirme de V.

Atento s. b. y amigo.